

The Global Risks Report 2024

19th Edition

INSIGHT REPORT

Conclusiones principales

En el *Informe de Riesgos Globales 2024*, se presentan las conclusiones de la Encuesta de Percepción de Riesgos Globales (GRPS), que recopila las perspectivas de casi 1.500 expertos globales. En el informe, se analizan los riesgos globales a través de tres marcos temporales para apoyar a los responsables de la toma de decisiones en el balance entre las crisis actuales y las prioridades a largo plazo. En el Capítulo 1, se exploran los riesgos actuales más graves y los calificados más altos por los encuestados, durante un período de dos años, analizando en profundidad los tres riesgos que se han acelerado rápidamente entre los 10 principales en un horizonte a dos años. El Capítulo 2 se centra en los principales riesgos que surgirán durante la próxima década frente a un contexto de cambios geográficos, climáticos, tecnológicos y demográficos, y se profundiza en cuatro perspectivas específicas de riesgo. El informe concluye con la consideración de los métodos para abordar los aspectos complejos y no lineales de los riesgos globales durante este período de fragmentación global. A continuación, se presentan las conclusiones principales del informe.

Una perspectiva global en deterioro

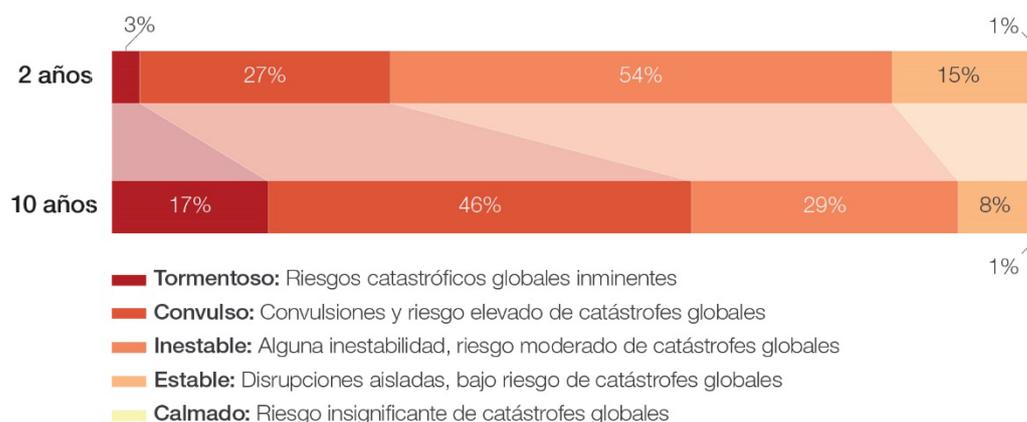
Si se revisan los eventos de 2023, muchos eventos captaron la atención de personas de todo el mundo, mientras que otros recibieron un escrutinio mínimo. Las poblaciones vulnerables se enfrentan a conflictos letales, desde Sudán a Gaza e Israel, junto con condiciones de calor récord, sequías, incendios forestales e inundaciones. El descontento social fue evidente en muchos países, con ciclos de noticias dominados por la polarización, protestas violentas, disturbios y huelgas. Aunque se evitaron en gran medida las consecuencias desestabilizantes a nivel mundial, tales como las que se observaron en el inicio de la guerra de Rusia y Ucrania o la pandemia de COVID-19, la perspectiva a largo plazo de estos eventos podría provocar mayores impactos a nivel mundial.

A medida que ingresamos en 2024, los resultados de la GRPS de 2023 y 2024 destacan una perspectiva predominantemente negativa para el mundo en los próximos dos años que se espera que empeore en la próxima década (Figura A). En la encuesta realizada en septiembre de 2023, la mayoría de los encuestados (el 54 por ciento) anticiparon cierta inestabilidad y un riesgo moderado de catástrofes globales, mientras que otro 30 por ciento esperaba condiciones aún más turbulentas. La perspectiva es notablemente más negativa en el horizonte temporal a 10 años, ya que casi dos tercios de los encuestados esperan una perspectiva agitada o turbulenta.

Figura A:

Perspectiva global a corto y largo plazo

"¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor su perspectiva global en los siguientes períodos de tiempo?"



Fuente: Encuesta de Percepción de Riesgos Globales del Foro Económico Mundial 2023-2024.

En el informe de este año, contextualizamos nuestro análisis a través de cuatro **fuerzas estructurales** que conformarán la materialización y la gestión de los riesgos globales durante la próxima década. Estos son cambios a largo plazo en la disposición y la relación entre cuatro elementos sistémicos del panorama global:

- Trayectorias relacionadas con el calentamiento global y las consecuencias vinculadas a los sistemas terrestres (**cambio climático**);
- Cambios en el tamaño, el crecimiento y la estructura de las poblaciones de todo el mundo (**bifurcación demográfica**);
- Vías de desarrollo para tecnologías fronterizas (**aceleración tecnológica**);
- Evolución material en la concentración y las fuentes de poder geopolítico (**cambios geoestratégicos**);

Un nuevo conjunto de condiciones globales toma forma a través de cada uno de estos dominios y estas transiciones se caracterizarán por la incertidumbre y la volatilidad. A medida que las sociedades busquen adaptarse a estas fuerzas cambiantes, su capacidad para prepararse y responder a los riesgos globales se verá afectada.

Los riesgos ambientales podrían alcanzar un punto de no retorno

Los riesgos ambientales siguen dominando el panorama de riesgos en los marcos temporales. Dos tercios de los encuestados en la GRPS califican **al clima extremo** como el riesgo más alto con mayor probabilidad de provocar una crisis material en una escala global en 2024 (Figura B), con la proyección de que la fase de calentamiento del ciclo El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) se intensificará y persistirá hasta mayo de este año. También se considera como el segundo riesgo más grave durante el período de dos años y, de manera similar a las clasificaciones del año pasado, casi todos los riesgos ambientales se presentan entre los 10 principales a largo plazo (Figura C).

Figura B:

FIGURE B **Current risk landscape**

"Please select up to five risks that you believe are most likely to present a material crisis on a global scale in 2024."

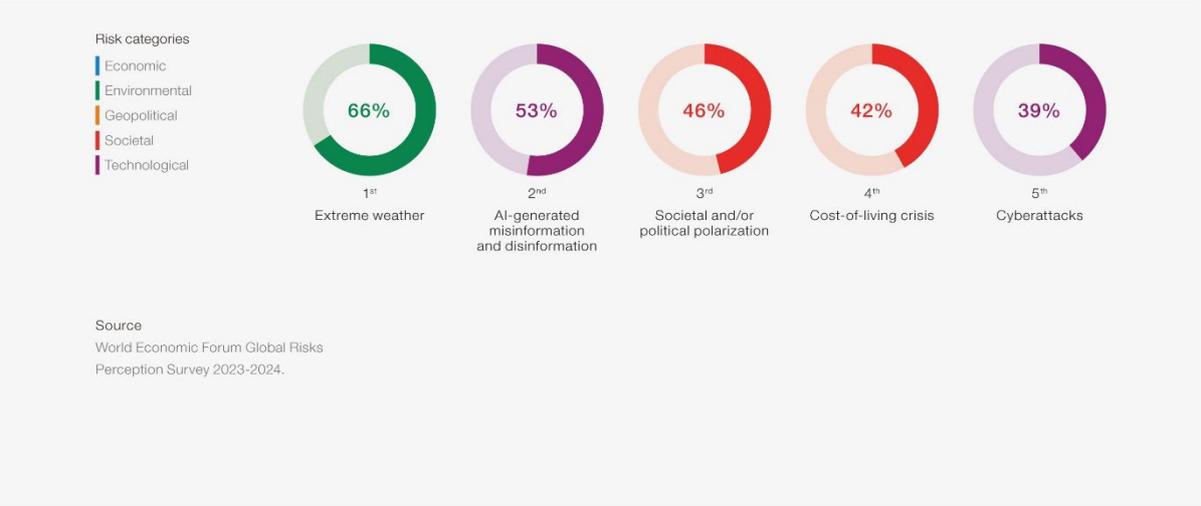


Figura C:

Top 10 Riesgos

"Por favor, estima el impacto probable (gravedad) de los siguientes riesgos para un período de 2 y"

2 años



Categorías de riesgo: ■ Económico ■ Ambiental ■ Geopolítico ■ Social ■ Tecnológico

Fuente: Encuesta de Percepción de Riesgos Globales del Foro Económico Mundial 2023-2024.

Top 10 Riesgos

"Por favor, estima el impacto probable (gravedad) de los siguientes riesgos para un período de 10 años."

10 años



Categorías de riesgo: ■ Económico ■ Ambiental ■ Geopolítico ■ Social ■ Tecnológico

Fuente: Encuesta de Percepción de Riesgos Globales del Foro Económico Mundial 2023-2024.

Sin embargo, los encuestados en la GRPS no están de acuerdo con la urgencia de los riesgos ambientales, en particular con **la pérdida de la biodiversidad y el colapso del ecosistema y el cambio drástico en los sistemas terrestres**. Los encuestados más jóvenes tienden a clasificar estos riesgos en una posición mucho más alta a lo largo del período de dos años en comparación con los grupos de mayor edad, y ambos riesgos se presentan en sus 10 clasificaciones principales a corto plazo. El sector privado destaca estos riesgos como las principales preocupaciones a largo plazo, en contraste con los encuestados de la sociedad civil o del Gobierno que priorizan estos riesgos durante períodos de tiempo más cortos. Esta discordancia en las percepciones de urgencia entre los responsables clave de la toma de decisiones implica una alineación y toma de decisiones deficientes, lo que aumenta el riesgo de perder momentos clave de intervención que darían como resultado cambios a largo plazo en los sistemas planetarios.

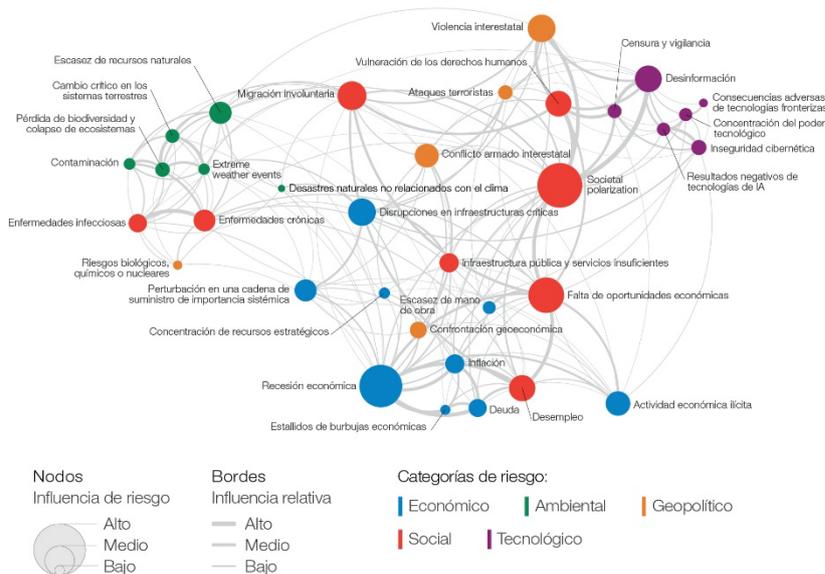
En el **Capítulo 2.3: Un mundo a 3 °C**, se exploran las consecuencias de pasar al menos un “punto de inflexión climática” en la próxima década. Las investigaciones recientes indican que es probable que el umbral para desencadenar cambios a largo plazo, potencialmente irreversibles y que se autoperpetúen en sistemas seleccionados del planeta, se supere probablemente en 1,5 °C de calentamiento global o antes de esa temperatura, que actualmente se anticipa que se alcanzará a principios de la década de 2030. Muchas economías permanecerán en gran medida sin preparación frente a los impactos “no lineales”: el desencadenamiento de varios riesgos socioambientales relacionados tiene el potencial de acelerar el cambio climático a través de la liberación de emisiones de carbono y amplificar los impactos, lo que pone en peligro a las poblaciones vulnerables al clima. La capacidad colectiva de las sociedades para adaptarse podría verse superada, si se considera la gran escala de posibles impactos y requisitos de inversión en infraestructura, lo que dejaría a algunas comunidades y países sin capacidad para asimilar los efectos agudos y crónicos del cambio climático acelerado.

A medida que la polarización crece y los riesgos tecnológicos permanecen desenfrenados, la “verdad” estará bajo presión

La **polarización social** se incluye entre los tres riesgos principales tanto en el horizonte temporal actual como en el de dos años, con la clasificación n.º 9 a largo plazo. Además, **la polarización social** y **la recesión económica** se consideran como los riesgos más interconectados y, por lo tanto, influyentes en la red de riesgos globales (Figura D) como impulsores y posibles consecuencias de numerosos riesgos.

Figura D:

Panorama de riesgos globales: un mapa de interconexiones



Fuente: Encuesta de Percepción de Riesgos Globales del Foro Económico Mundial 2023-2024.

Como el riesgo global más grave anticipado durante los próximos dos años, los actores extranjeros y nacionales por igual aprovecharán la **información errónea y la desinformación** para ampliar aún más las divisiones sociales y políticas (**Capítulo 1.3: Información falsa**). Dado que se espera que cerca de tres mil millones de personas ingresen en contextos electorales a lo largo de distintas economías, incluidos Bangladés, India, Indonesia, México, Pakistán, el Reino Unido y los Estados Unidos, durante los próximos dos años, la extensión de la información errónea y la desinformación, y las herramientas para difundirlas, pueden socavar la legitimidad de los gobiernos recientemente electos. Los disturbios resultantes pueden variar desde protestas violentas y delitos de odio hasta confrontaciones civiles y terrorismo.

Más allá de las elecciones, es probable que las percepciones de la realidad también se vuelvan más polarizadas, las cuales se infiltrarán en el discurso público sobre temas que van desde la salud pública hasta la justicia social. Sin embargo, a medida que la verdad se debilita, también aumenta el riesgo de propaganda nacional y censura. En respuesta a la información errónea y a la desinformación, los gobiernos podrían estar cada vez más empoderados para controlar la información en función de lo que determinen como “verdadero”. Las libertades relacionadas con Internet, la prensa y el acceso a fuentes más amplias de información que ya están en declive corren el riesgo de convertirse en una represión más amplia de los flujos de información en varios países.

Se prevé que crecerán las dificultades económicas de las personas (y los países) de bajos y medios ingresos

La **crisis del costo de vida** sigue siendo una preocupación importante en el pronóstico para 2024 (Figura B). Los riesgos económicos de la **inflación** (n.º 7) y la **recesión económica** (n.º 9) también son nuevos e importantes en la clasificación de los 10 riesgos principales durante el período de dos años (Figura C). Aunque por el momento parece prevalecer un “aterrizaje más suave”, la perspectiva a corto plazo sigue siendo altamente incierta. Existen presiones continuas en los precios asociadas con la oferta que se asomarán durante los próximos dos años, desde las condiciones de El Niño hasta la posible intensificación de conflictos en curso. Además, si las tasas de interés siguen siendo relativamente altas por más tiempo, las pequeñas y medianas empresas, y los países con grandes deudas estarán particularmente expuestos al sobreendeudamiento (**Capítulo 1.5: Incertidumbre económica**).

La incertidumbre económica pesará mucho en la mayoría de los mercados, pero el capital será más costoso para los países más vulnerables. Los países vulnerables al clima o propensos a conflictos se encuentran cada vez más excluidos de la infraestructura física y digital, las inversiones ecológicas y comerciales, y las oportunidades económicas vinculadas a estos. A medida que las capacidades de adaptación de estos estados frágiles se debilitan aún más, se amplifican los impactos sociales y ambientales relacionados.

De manera similar, la convergencia de los avances tecnológicos y la dinámica geopolítica probablemente crearán un nuevo conjunto de ganadores y perdedores entre las economías avanzadas y en desarrollo por igual (**Capítulo 2.4: La IA al mando**). Si los incentivos comerciales y los imperativos geopolíticos, en lugar de los intereses públicos, siguen siendo los principales impulsores del desarrollo de la inteligencia artificial (IA) y otras tecnologías de vanguardia, la brecha digital entre los países de ingresos altos y bajos impulsará una gran disparidad en la distribución de los beneficios y riesgos relacionados. Se dejaría todavía más atrás a los países y las comunidades vulnerables, los cuales quedarán digitalmente aislados de los potenciadores descubrimientos de la inteligencia artificial que influyen en la productividad económica, las finanzas, el clima, la educación y la atención médica, así como la creación de empleos relacionada con estos factores.

A largo plazo, el progreso del desarrollo y los estándares de vida están en riesgo. Es probable que las tendencias económicas, ambientales y tecnológicas se consoliden en los desafíos existentes en torno al trabajo y la movilidad social, y que bloqueen a las personas de los ingresos y las oportunidades de desarrollo y, por lo tanto, de la capacidad de mejorar la situación económica (**Capítulo 2.5: ¿Fin del desarrollo?**). **La falta de oportunidades económicas** es uno de los 10 principales riesgos durante el período de dos años, pero aparentemente es menos preocupante para los responsables de la toma de decisiones a nivel mundial en el horizonte a largo plazo, contexto en el que bajó al puesto n.º 11 (Figura E). Las altas tasas de deserción laboral, tanto en la creación como en la destrucción de empleos, tienen el potencial de dar lugar a mercados laborales profundamente bifurcados entre las economías desarrolladas y en desarrollo. Si bien no se deben subestimar los beneficios de productividad de estas transiciones económicas, es posible que el crecimiento de exportaciones de productos o servicios ya no ofrezca vías tradicionales para una mayor prosperidad de los países en desarrollo.

La reducción del acceso a medios de vida estables también repercutiría en los indicadores de desarrollo humano, desde la pobreza hasta el acceso a la educación y la salud. Los cambios marcados en el contrato social, a medida que la movilidad intergeneracional disminuye, reformarían radicalmente la dinámica social y política, tanto en las economías avanzadas como en las que están en desarrollo.

Simplificar las tensiones geopolíticas junto con la tecnología impulsará nuevos riesgos de seguridad

Como producto e impulsor de la fragilidad estatal, **el conflicto armado entre estados** es un nuevo participante en la clasificación de riesgos principales a lo largo del horizonte de dos años (Figura C). A medida que el foco de las grandes potencias se extiende en varios frentes, la propagación de conflictos es una preocupación clave (**Capítulo 1.4: Aumento del conflicto**). Existen varios conflictos antiguos en riesgo de resurgir a corto plazo, debido a las amenazas de propagación o a la creciente fragilidad de los estados.

Esto se convierte en un riesgo aún más preocupante en el contexto de los avances tecnológicos recientes. Ante la ausencia de la colaboración, es poco probable que un método fragmentado para regular las tecnologías fronterizas prevenga la propagación de sus capacidades más peligrosas y, de hecho, puede fomentar su proliferación (**Capítulo 2.4: La IA al mando**). A largo plazo, los avances tecnológicos, incluso en la inteligencia artificial generativa, permitirán que una variedad de actores estatales y no estatales accedan a una gama sobrehumana de conocimientos para conceptualizar y desarrollar nuevas herramientas de alteración y conflicto, desde malware hasta armas biológicas.

En este entorno, la línea entre el estado, el crimen organizado, la milicia privada y los grupos terroristas se difuminaría aún más. Un amplio conjunto de actores no estatales capitalizará los sistemas debilitados, con lo que se consolidará un proceso circular entre conflicto, fragilidad, corrupción y delincuencia. **La actividad económica ilícita** (n.º 31) es uno de los riesgos con la clasificación más baja en el período de

10 años, pero se observa que se desencadena por una serie de riesgos con clasificación más alta en los horizontes de dos y 10 años (Figura D). Es probable que las dificultades económicas, junto con los avances tecnológicos, los recursos limitados y el conflicto, impulsen a más personas hacia el crimen, la militarización o la radicalización y contribuyan a la globalización del crimen organizado en los objetivos y las operaciones ([Capítulo 2.6: Ola de crímenes](#)).

La creciente internacionalización de conflictos por un conjunto más amplio de poderes podría conducir a una guerra más letal y prolongada y a crisis humanitarias abrumadoras. Con varios estados involucrados en el poder, y quizás incluso en la guerra directa, crecerán los incentivos para reducir el tiempo de decisión a través de la integración de la inteligencia artificial. La dificultad de la inteligencia artificial en la toma de decisiones sobre conflictos (para seleccionar blancos de forma autónoma y determinar objetivos) aumentaría significativamente el riesgo de intensificación accidental o intencional durante la próxima década.

Las divisiones ideológicas y geoeconómicas alterarán el futuro de la gobernanza

Una división más profunda en la escena internacional entre múltiples polos de poder y entre la división “norte/sur” paralizaría los mecanismos de gobierno internacional y desviaría la atención y los recursos de las grandes potencias de los riesgos mundiales urgentes.

En relación con la perspectiva política global de cooperación en los riesgos durante la próxima década, dos tercios de los encuestados en la GRPS sienten que enfrentaremos un orden multipolar o fragmentado en el que las potencias medianas y grandes se disputan, establecen e imponen reglas y normas regionales. Durante la próxima década, a medida que la insatisfacción con el dominio continuo del norte crece, un conjunto de estados en evolución buscará una influencia más fundamental en varios dominios, reafirmando su poder en términos militares, tecnológicos y económicos.

Dado que los estados en el sur se enfrentan a la desventaja de un clima cambiante, los efectos de las crisis de la pandemia y las divisiones geoeconómicas entre las principales potencias, la alineación creciente y las alianzas políticas dentro de este grupo de países históricamente dispares podrían dar forma a dinámicas de seguridad con consecuencias para los puntos de conflicto: la guerra entre Rusia y Ucrania, el conflicto de Oriente Medio y las tensiones sobre Taiwán ([Capítulo 1.4: Aumento del conflicto](#)). Es probable que los esfuerzos coordinados para aislar estados “deshonestos” sean cada vez más inútiles, mientras que los esfuerzos de gobernanza internacional y de paz que, según se demostró, son ineficaces en los conflictos de “vigilancia” podrían verse marginados.

El equilibrio cambiante de la influencia en asuntos globales es particularmente evidente en la internacionalización de conflictos, en la que las principales potencias prestarán cada vez más apoyo y recursos para obtener aliados políticos, pero también moldearán la trayectoria a largo plazo y la gestión de riesgos globales de manera más amplia. Por ejemplo, el acceso a cúmulos tecnológicos altamente concentrados se convertirá en un componente aún más crítico del poder blando de las grandes potencias para cimentar su influencia. Sin embargo, otros países con ventajas competitivas en cadenas de valor ascendente, desde minerales críticos hasta IP y capital de alto valor, probablemente aprovecharán estos activos económicos para obtener acceso a tecnologías avanzadas, lo que conduce a nuevas dinámicas de energía.

Oportunidades de acción para abordar los riesgos globales en un mundo fragmentado

La cooperación estará bajo presión en este mundo fragmentado y en fluctuación. Sin embargo, aún existen oportunidades clave de acción que se pueden tomar a nivel local o internacional, de manera individual o colaborativa, que pueden reducir significativamente el impacto de los riesgos globales.

Las estrategias localizadas que aprovechan la inversión y la regulación pueden reducir el impacto de aquellos riesgos inevitables para los que podemos prepararnos, y tanto el sector público como el privado pueden desempeñar un papel clave para extender estos beneficios a todos. Los esfuerzos únicos e

innovadores, desarrollados a través de esfuerzos para priorizar el futuro y centrarse en la investigación y el desarrollo, también pueden ayudar a hacer del mundo un lugar más seguro. Las acciones colectivas de los ciudadanos individuales, las empresas y los países pueden parecer insignificantes por sí mismas, pero, en gran medida, pueden generar un cambio en la reducción del riesgo global. Por último, incluso en un mundo cada vez más fragmentado, la colaboración entre países a escala sigue siendo crítica para los riesgos que son decisivos para la seguridad y prosperidad humanas.

La próxima década marcará el comienzo de un período de cambios significativos que llevarán al límite nuestra capacidad de adaptación. Se puede concebir una multiplicidad de futuros completamente diferentes durante este período y se puede seguir un camino más positivo a través de nuestras acciones para abordar los riesgos globales en la actualidad.

Global risks ranked by severity

"Please estimate the likely impact (severity) of the following risks over a 2-year and 10-year period."

Figura E:

